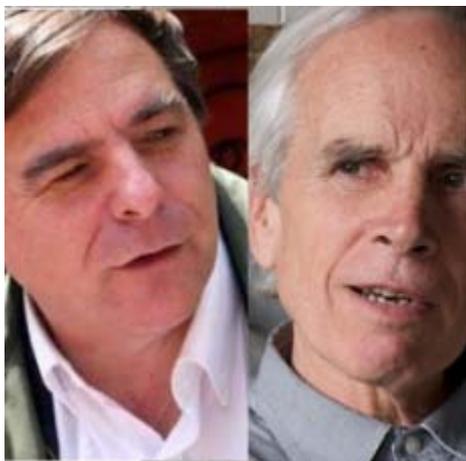


Critica filantropía de los Matte, Endesa y Enel

Tompkins toma el guante y le responde a Berríos por Hidroaysén

El Mostrador 26 de Enero de 2010

El magnate entra a la polémica con el sacerdote jesuita, quien afirmó que había una contradicción entre el modo que Tompkins obtuvo su dinero y los valores que ahora decía proteger. En carta a esta redacción, el dueño de Pumalín llama a Berríos a evaluar la relación entre lo que ganan las grandes empresas vinculadas al proyecto y lo que aportan realmente como ayuda social.



En una entrevista concedida el miércoles 20 de enero al Diario de Aysén – que reprodujo **El Mostrador**-, el capellán de un Techo para Chile, Felipe Berríos (S.J.) defendió la construcción de megacentrales hidroeléctricas como HidroAysén, criticando la campaña “Patagonia Sin Represas”.

En la nota Berríos señaló que esta sólo busca proteger el desarrollo de un turismo ecológico al que sólo tienen acceso personas que “en sus países viven cómodamente y con una vida de lujo”. También sostuvo que la construcción de represas es necesaria si de ellas depende el “bien común”, sobre todo si los recursos se usan responsablemente y son “devueltos”.

El sacerdote no ocultó sus aprensiones frente a la campaña “Patagonia Sin Represas” que impulsa el Consejo de Defensa de la Patagonia: “Yo me haría varias preguntas. Primero, ¿quién financia este grupo? Yo ya quisiera haber tenido la campaña publicitaria que ellos tuvieron para poder denunciar la desigualdad social y la concentración de la riqueza que hay en Chile ¿Por qué no se denuncia esa situación que va en la raíz del perjuicio ecológico de nuestro país?”

“Más mega represas no son lo que necesitamos. Necesitamos reducir el consumo, motivado por el crecimiento “ad infinitum”, dogma absoluto de los economistas contemporáneos, y que la Tierra vuelva a su balance con la civilización. Esto es lo que debe predicarse a ricos y pobres”. Douglas Tompkins.

Berríos también cuestionó al magnate estadounidense Douglas Tompkins y a lo que, desde su perspectiva, hay detrás del santuario de la naturaleza que mantiene en el sur: “Tenemos a este personaje Tompkins que tiene un verdadero santuario de la naturaleza, pero lo que más contamina el planeta es la mala distribución del ingreso, y habría que preguntarse por qué Tompkins se hizo multimillonario. Si él no se hubiera hecho multimillonario, habría contaminado mucho menos el planeta, o sea lo que más contamina el planeta tanto como el humo, o destrozamiento del bosque o humedales es la mala distribución del ingreso, y la concentración de la riqueza”, señaló.

Y luego insistió: “Alguien que concentra mucha riqueza está produciendo un deterioro no sólo humano y de injusticia; también un deterioro ecológico grave, lo que me parece una contradicción brutal, que con esa riqueza se pretenda proteger lo que él mismo va destruyendo”.

Ante dichas afirmaciones, Tompkins hizo llegar a **El Mostrador** la siguiente carta, que reproducimos íntegramente.

Señor director:

He leído con total incredulidad la entrevista al sacerdote Felipe Berríos en la que me acusa de concentrar riquezas y de contaminar el planeta, a pesar de mi larga historia como medioambientalista y conservacionista. Pero dejemos por un momento mi persona fuera de esta discusión y pensemos en la tremenda concentración de riqueza (100 veces mayor que la mía, y que he donado a fundaciones filantrópicas) de la sociedad propietaria de HidroAysén. Refirámonos a los principales socios / propietarios de la parte chilena de HidroAysén, la familia Matte, quienes tienen una riqueza abismal y son parte de la sociedad chilena; y qué decir de Endesa y Enel, corporaciones que concentran riqueza a niveles asombrosos.

Felipe Berríos necesita tener una mirada más amplia y debe hacer sus críticas a quien corresponda, como también evaluar cuánta filantropía hacen estas personas / empresas en relación a su patrimonio, para el bien de la sociedad y de nuestro pobre planeta, víctima de una innegable depredación por la así llamada civilización.

Muchas personas del mundo religioso y las iglesias ya están despertando ante las consecuencias del sobre-desarrollo, que ha arruinado el clima y ha traído y traerá una pobreza nunca vista, primero a los más desvalidos y luego a todos. Nadie, ni siquiera Felipe Berríos, se librará de las consecuencias catastróficas producto del sobre industrialismo, que ha sido el mayor contribuyente al cambio climático.

Es hora de mirar la realidad en la cual nos encontramos y lidiar con el cambio climático y con algo aún más grave, la crisis de extinción de especies, la

biodiversidad está desapareciendo día a día, y toda la vida, incluida la nuestra, depende de ello.

Más mega represas no son lo que necesitamos. Necesitamos reducir el consumo, motivado por el crecimiento "ad infinitum", dogma absoluto de los economistas contemporáneos, y que la Tierra vuelva a su balance con la civilización. Esto es lo que debe predicarse a ricos y pobres.

Aunque la justicia social es necesaria, urgente y loable (he gastado millones de mi patrimonio en causas de justicia social) la salud del planeta está primero.

Debemos recordar que no habrá justicia social en un planeta muerto, es tan simple como eso.

Douglas Tompkins

**Se mostró a favor de construir megacentrales en el sur del país
Felipe Berríos hace guiño a HidroAysén y arremete contra Tompkins y ecologistas**

El Mostrador - 21 de Enero de 2010

"Creo que con la futura escasez de agua que habrá en Chile debiéramos hacer más represas, para que no se vaya el agua totalmente de la montaña al mar, ya que es un recurso vital que estamos perdiendo continuamente", dijo el fundador de Un Techo para Chile. También consideró legítimo otorgar "el derecho a una empresa para que, usando la energía del agua, sea capaz de generar electricidad y luego la suelte, que es lo que hacen las hidroeléctricas".



El sacerdote jesuita Felipe Berríos defendió la construcción en el sur del país de megacentrales hidroeléctricas como las que considera el proyecto HidroAysén, argumentando que obras de este tipo se ajustan a la necesidad de enfrentar desde ya la futura escasez de agua en Chile, y criticó la campaña "Patagonia Sin Represas", porque a su juicio sólo busca proteger el desarrollo de un turismo ecológico al que

sólo tienen acceso personas que “en sus países viven cómodamente y con una vida de lujo”.

En una entrevista publicada el miércoles último por el *Diario de Aysén*, el fundador de Un Techo para Chile abordó este tema a propósito del mensaje del Papa Benedicto XVI el pasado 1 de enero, que le planteó a los fieles católicos que “si quieres promover la paz, protege la creación”, lo que fue por muchos interpretado como un llamado a no intervenir la naturaleza.

Pero Berríos cree que la construcción de represas es necesaria si de ellas depende el “bien común”, sobre todo si los recursos se usan responsablemente y son “devueltos”.

“Elementos que son vitales como el aire, el agua o los alimentos, no pueden privatizarse en el sentido de negárselo a alguien que lo necesite. De hecho la iglesia desde sus orígenes ha dicho que la persona que por hambre roba alimentos no es una maldad ni pecado, porque es algo vital que necesite para subsistir. De ahí a que se den derechos de agua a una empresa para que esa empresa pueda generar electricidad y luego el agua la suelte otra vez”, sostuvo.

Bajo este argumento consideró que no existe “ningún impedimento” para la construcción de hidroeléctricas. “Al contrario, creo que con la futura escasez de agua que habrá en Chile debiéramos hacer más represas, para que no se vaya el agua totalmente de la montaña al mar, ya que es un recurso vital que estamos perdiendo continuamente”.

Berríos precisó que hay que distinguir entre adueñarse del agua y no dar acceso a ella a pequeños campesinos, y por otro lado, otorgarle “derecho a una empresa para que usando la energía del agua sea capaz de generar electricidad y luego la suelte, que es lo que hacen las empresas hidroeléctricas”.

“Patagonia Sin Represas”

El sacerdote, en tanto, no ocultó sus aprensiones frente a la campaña “Patagonia Sin Represas” que impulsa el Consejo de Defensa de la Patagonia para evitar que HidroAysén construya cinco megacentrales en la región de Aysén, que aportarían al Sistema Interconectado Central (SIC) 2.750 Megawatts, a través de una línea de transmisión de más de dos mil kilómetros.

“Yo me haría varias preguntas. Primero, ¿quién financia este grupo? Yo ya quisiera haber tenido la campaña publicitaria que ellos tuvieron para poder denunciar la desigualdad social y la concentración de la riqueza que hay en Chile ¿Por qué no se denuncia esa situación que va en la raíz del perjuicio ecológico de nuestro país? Y segundo: yo diría que sin duda, todos queremos proteger la Patagonia, pero seamos honestos: ¿Quiénes son los que pueden viajar a la Patagonia? Son los mismos que en sus países viven cómodamente y con una vida de lujo, con un costo ecológico con el que podrían vivir 200 o 300 familias pobres”.

Al respecto enfatizó que esos turistas “en algún momento de sus vacaciones quieren sentir la adrenalina de irse a un lugar agreste para sentir el contacto con la naturaleza. Si ellos quieren hacer eso y nosotros queremos ofrecerles eso, está bien,

pero cobrémosles entonces de tal manera que podamos comprar energía en otros países, ya que sin tener represas, habría que hacerlo, pero no lo vamos hacer. Entonces seamos honestos. Ese tipo de turismo hoy en Chile no es posible, porque no es rentable”.

Berríos dijo que “nadie quiere que se destruya la Patagonia” pero que es necesario llegar a un “equilibrio” ya que a su juicio “todos estos grupos ambientalistas, en la cotidianeidad no lo son tanto” y “todos tenemos derecho a ese desarrollo”.

”Este personaje Tompkins...”

Berríos también cuestionó al magnate estadounidense Douglas Tompkins y a lo que, desde su perspectiva, hay detrás del santuario de la naturaleza que mantiene en el sur.

“Tenemos a este personaje Tompkins que tiene un verdadero santuario de la naturaleza, pero lo que más contamina el planeta es la mala distribución del ingreso, y habría que preguntarse por qué Tompkins se hizo multimillonario. Si él no se hubiera hecho multimillonario, habría contaminado mucho menos el planeta, o sea lo que más contamina el planeta tanto como el humo, o destrozamiento del bosque o humedales es la mala distribución del ingreso, y la concentración de la riqueza”, señaló.

Y luego insistió: “alguien que concentra mucha riqueza está produciendo un deterioro no sólo humano y de injusticia; también un deterioro ecológico grave, lo que me parece una contradicción brutal, que con esa riqueza se pretenda proteger lo que él mismo va destruyendo”.

Finalmente se preguntó “¿por qué no se habla ese tema? ¿Por qué los obispos no hablan de eso en vez de atacar una represa hidroeléctrica que la verdad es que creo que el daño que produce o la intervención en la naturaleza es mínimas...¿por qué entonces no se ataca una de los problemas profundos ecológicos que es la concentración de la riqueza?”

¿Quién tiene la razón? Caso Felipe Berríos-Tompkins

Alex godoy F. LT – 26 enero 2010

Un buen ejemplo que los temas ambientales, desarrollo, sustentabilidad y políticas públicas son un tema transversal de interés nacional, es la discusión que se ha dado entre el sacerdote Felipe Berríos y el empresario conservacionista Douglas Tompkins. Esta es una buena aproximación acerca del concepto de bien público que el medioambiente posee y sus relaciones con la sociedad ya que ambos no estarían respondiendo a facciones políticas partidarias, sino más bien siendo el reflejo de posturas existentes en la población.

Esta discusión es un ejemplo de lo que la nueva administración deberá enfrentar dado que ambos participantes representan a facciones hoy en conflicto. Este, como otros tantos temas ambientales son un problema público que deberá ser enfrentado por políticas públicas que desafiarán a los asesores del gobierno como en discusiones parlamentarias en su resolución. **Si observamos que el tema ambiental, cambio climático y contaminación es el tercer tema de interés nacional después de los “grandes temas” y que además se encuentran posicionados principalmente en los jóvenes, ad portas de la inscripción automática y voto voluntario; estos temas se politizarán queramos o no.** Tomemos palco y analicemos cada parte de la discusión para observar los pros y contras de cada facción dialogante.

El 21 de enero el diario “El Mostrador”, reproduce una entrevista del Diario de Aysén en cual el sacerdote Felipe Berríos defendió la construcción de Hidroaysén como de otras centrales hidroeléctricas. Su argumento radica en el uso no consuntivo del agua, dado que esta una vez utilizada por la empresa es devuelta a su cauce original, aportando a favor del “bien común” por medio de la generación de electricidad y empleos. En caso de no ser utilizada, el agua se desperdiciaría río abajo en el mar, siendo esta ya un recurso escaso.

Independiente a lo que yo piense, esta aproximación “técnica” de Berríos es cierta dado el uso del recurso agua. Sin embargo, su argumento abre frentes de debates nacionales. El agua es un recurso compartido de pertenencia de todos los chilenos, donde su rango constitucional ha generado la discusión política acerca de re-pensar sobre los derechos de agua y su posible “nacionalización” como lo fuera alguna vez el recurso cobre.

Otro debate radica en la electricidad generada, la cual es un bien “comprado” por el usuario final. Por tanto, si finalmente estoy pagando por un servicio que es producido con una parte del recurso de agua que me pertenece ¿Quién me paga mi parte de ese recurso? Una segunda falla está en que dado lo anterior alguien podría decir que la señora Juanita que vive en Arica y que no está ni cerca, ni conectada al sistema interconectado central. ¿Cómo recibe los beneficios de tal producción de bienes y servicios? ¿Como el gobierno a través de sus políticas públicas transfiere las externalidad positivas que él declara para “todos los chilenos” más allá de la simple generación eléctrica? ¿Cómo las recibe quien no reside en Chile pero que no perdido su nacionalidad?

De paso, Berríos crítica la privatización de recursos por ser bienes públicos vitales para la subsistencia del hombre y por tanto su utilización y retorno a su cauce no es impedimento para la construcción de más centrales, ya que si no se utiliza esta se pierde.

Este argumento abre otro debate: **Nuevamente la privatización o nacionalización de los recursos.** Segundo, y algo que él no menciona, apunta hacia la eficiencia de quienes usan el agua y no la devuelven, tema de interés para la industria Minera, generadora de bienes, servicios, empleos y motor económico conectada al sistema norte grande. ¿Pero qué pasa con la eficiencia en la agroindustria si además Chile busca posicionarse como potencia agro-industrial y que sí recibiría el beneficio de múltiples centrales hidroeléctricas? ¿Podría preguntar cualquier ciudadano acerca del cómo recibe tal transferencia de beneficios de uso? ¿Qué pasan con aquellos que hoy poseen derechos de agua, que no usan eficientemente y que además hacen un uso consuntivo del recurso incluso sobre explotando el recurso? ¿Qué pasa con el uso privado del agua o sobre-consumo de electricidad y agua de parte del ciudadano? Su argumento abre más debates sociales.

De paso critica a “Patagonia sin Represas” sobre el origen económico de sus campañas envidiando sanamente sus ingresos donde campañas mediáticas de tal tipo podrían favorecer la creación de una mayor conciencia social en Chile, agregando *“yo diría que sin duda, todos queremos proteger la Patagonia, pero seamos honestos: ¿Quiénes son los que pueden viajar a la Patagonia? Son los mismos que en sus países viven cómodamente y con una vida de lujo, con un costo ecológico con el que podrían vivir 200 o 300 familias pobres”* golpeando de paso a Douglas Tomkpins como a otros proyectos conservacionistas privados argumentando que *“en algún momento de sus vacaciones quieren sentir la adrenalina de irse a un lugar agreste para sentir el contacto con la naturaleza. Si ellos quieren hacer eso y nosotros queremos ofrecerles eso, está bien, pero cobrémosles entonces de tal manera que podamos comprar energía en otros países, ya que sin tener represas, habría que hacerlo, pero no lo vamos hacer. Entonces seamos honestos. Ese tipo de turismo hoy en Chile no es posible, porque no es rentable”; “nadie quiere que se destruya la Patagonia” pero que es necesario llegar a un “equilibrio” ya que a su juicio “todos estos grupos ambientalistas, en la cotidianeidad no lo son tanto” y “todos tenemos derecho a ese desarrollo”.*

Aquí Berríos abre un viejo debate entre las tendencias Conservacionistas-Ecologistas-Ambientalistas y tecnicistas. ¿Cuán rentable son para Chile modelos de desarrollo basados en la protección del medioambiente? Costa Rica es un buen ejemplo, pero no es comparable a Chile dada la diversidad de recursos ecosistémicos existentes como Capital Natural y los costos de oportunidad de explotarlos o no. Esto en círculos intelectuales sigue en debate. Aquí se abre un muy buen debate, ya que los conceptos de inversión ambiental que he visto que muchos manejan se encuentran principalmente enfocados a la **“conservación” siendo esta última una de las tantas áreas donde se puede invertir “ambientalmente”**. La pregunta que uno debe hacerse es ¿son rentables o no, tanto social, económico y ambientalmente que Chile se desarrolle de forma conservacionista como punta de lanza ambiental?

Berrios dijo que; *“Tenemos a este personaje Tompkins que tiene un verdadero santuario de la naturaleza, pero lo que más contamina el planeta es la mala distribución del ingreso, y habría que preguntarse por qué Tompkins se hizo multimillonario. Si él no se hubiera hecho multimillonario, habría contaminado mucho menos el planeta, o sea lo que más contamina el planeta tanto como el humo, o destruir el bosque o humedales es la mala distribución el ingreso, y la concentración de la riqueza”, finalizando que “alguien que concentra mucha riqueza está produciendo un deterioro no sólo humano y de injusticia; también un deterioro ecológico grave, lo que me parece una contradicción brutal, que con esa riqueza se pretenda proteger lo que él mismo va destruyendo”. ¿Por qué entonces no se ataca una de los problemas profundos ecológicos que es la concentración de la riqueza?”.*

Pregunta: ¿Qué hay de malo o qué connotación valórica posee quien concentra riqueza? Imagínesse usted que dado un golpe de suerte se gana el Kino Navideño, se compra un terreno y descubre que en él hay oro el cual está dispuesto a explotar a través de su incipiente compañía minera. ¿Pensaría lo mismo estando al otro lado de la moneda? ¿Es malo concentrar riquezas si ella ha sido motor de desarrollo económico, social y si además se ha o está realizando bajo estándares ambientales exigentes? Esto lo digo porque las encuestas a nivel de grupo etario entre 25 a 40 años se muestra que los jóvenes, cada vez más liberales, menos conservadores y más pragmáticos poseen tendencias tanto individualistas como personalistas en lo relacionado al trabajo y donde no estigmatizan el ser empresario ni concentrar riquezas, sino por el contrario, miran el emprendimiento y la creación de ellas como una fuente paralela a sus ingresos. Es más, muchos de los profesionales jóvenes lo ven como modelo de éxito. ¿No deberían entonces las políticas buscar que exista una mayor masa de empresarios por medio del fomento a la innovación creación de negocios (ojalá ambientales) bajo restricciones ambientales que permitan formar una nueva economía verde? Sin embargo, este mismo grupo etario posee en sí una alta sensibilidad ambiental, tema no menor a nivel de política.

El 26 de enero Tomkpins responde: *“Refirámonos a los principales socios-propietarios de la parte chilena de HidroAysén, la familia Matte, quienes tienen una riqueza abismante y son parte de la sociedad chilena; y qué decir de Endesa y Enel, corporaciones que concentran riqueza a niveles asombrosos. Felipe Berrios necesita tener una mirada más amplia y debe hacer sus críticas a quien corresponda, como también evaluar cuánta filantropía hacen estas personas-empresas en relación a su patrimonio, para el bien de la sociedad y de nuestro pobre planeta, víctima de una innegable depredación por la así llamada civilización”.*

En este sentido Tompkins apunta sus dardos no defendiendo la poca rentabilidad del conservacionismo que critica Berrios (**es más no la responde ni responde a que fracción de la población recibe sus beneficios o externalidades**), sino que dispara contra la concentración de riqueza de quienes invierten y crean nuevas centrales. En este sentido, entonces la pregunta a nivel de políticas públicas sería

¿Debe el gobierno ser la nueva fuente de la construcción de este tipo de obras públicas como una ENAP para independizarla de los privados? ¿Debe el gobierno crear incentivos para la democratización de la propiedad en tales inversiones de carácter privado? ¿No se tomarán los argumentos de Tompkins para golpear a la nueva administración entrante, dado que ha sido estigmatizada como representante de los grupos económicos pero que en contraposición cuenta con un alto respaldo a nivel de los jóvenes, los más sensibles a nivel de estos temas pero a su vez los más comprometidos en ser los nuevos “players” económicos?

Finalmente, Tompkins alega que *“Más mega represas no son lo que necesitamos. Necesitamos reducir el consumo, motivado por el crecimiento “ad infinitum”, dogma absoluto de los economistas contemporáneos”*.

Este argumento golpea el núcleo central de lo que ocurre en la discusión en revistas científicas sobre políticas ambientales, que es la crítica de aproximación y resolución a este tipo de conflicto sólo desde la perspectiva económica y que desde los 90s ha sido marcada por un fuerte predominio de economistas al nivel de toma de decisiones en políticas públicas ambientales.

¿Quién tiene la razón? **Ambos, como ambos tampoco la tienen.** ¿Por qué? Porque carecen de una visión de tolerancia y de apertura a una visión más holística del cómo resolver estos conflictos como a su vez de flexibilizar sus posturas y transar en ellas. Sin embargo, estos problemas no resueltos durante la antigua administración serán heredados por la administración entrante este 11 de marzo, la cual deberá transitar sobre un filo entre el equilibrio de lo que se planifica, se hace y se omite dado que las sensibilidades estarán a flor de piel, como lo refleja el caso Tompkins-Berrios.

Suerte a la próxima Administración y todo sea por el Desarrollo Sustentable de Chile (En la próxima, como China pasa de roja a verde)



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número

de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME producción. 1999 -2010 